

# ENTORNO DIGITAL, COMUNICACIÓN POLÍTICA Y MOVILIZACIÓN CASO: POR LA DIGNIDAD

**Milena Sierra Noreña**

Comunicadora. Universidad de Antioquia

**Correo electrónico:** milena.sierran@gmail.com

**Alberto Morales Peñalosa**

Sociólogo, especialista en Derecho de Empresa, Magíster en Ciencias Sociales, Magíster en Ciencias de la Educación y docente universitario en asuntos públicos.

**Correo electrónico:** estealberto@hotmail.com

## RESUMEN

El artículo muestra, a partir de un estudio de caso con el movimiento político y social Por la Dignidad, que el entorno digital posibilita la inserción de los jóvenes como nuevos actores políticos que están transformando los lenguajes políticos y, a su vez, modificando las dinámicas propias de los movimientos políticos y sociales. Además, evidencia cómo el entorno digital presenta mayores niveles de democratización en los procesos de toma de decisión —horizontales— y en la orientación ideológica de los movimientos políticos y sociales, logrando transformarlos en movimientos culturales, con ideales en busca de un cambio político, social y cultural.

**Palabras claves:** Comunicación digital, movimiento político y social, comunicación política, transformación cultural virtual.

## ABSTRACT

The article, starting from a study of case with the movement political and social by the dignity, shows how the digital environment enables the inclusion of youth as new political actors that started to transform those political languages as well as the dynamics owned by political and social movements. In addition, it evidences how the digital environment presents greater levels of democratization in —horizontal— decision making processes, and the ideological tendency of political and social movements, getting to be transformed in cultural movements, with ideals that look for a political, social, and cultural change.

**Keywords:** Digital communication, political and social movement, political communication, virtual cultural transformation.

# ENTORNO DIGITAL, COMUNICACIÓN POLÍTICA Y MOVILIZACIÓN CASO: POR LA DIGNIDAD

## Introducción

La investigación realizada pretende exponer los cambios que ha tenido la comunicación política debido a la influencia de la comunicación en el entorno digital. Para cumplir el objetivo, se hizo un seguimiento a la actividad de comunicación política en el entorno digital del movimiento político y social Por La Dignidad; una de cuyas características es la presencia de jóvenes con interés en la política y el manejo de las herramientas tecnológicas, como redes sociales. Esto modifica las dinámicas de la arena política debido al traslado de las dinámicas de comunicación a este escenario político.

Este artículo está estructurado como se expresa a continuación. El primer apartado trata acerca del movimiento político y social Por la Dignidad y su transformación en movimiento cultural, según Castells (2009a). Entendiendo que un movimiento político y social tiene como objetivo reivindicaciones de tipo político y social, pero adicionalmente muestra interés en un cambio social y transformación cultural. Trasciende de un campo operativo a una modificación de las costumbres, ritos e ideologías, dirigida al individuo y la permutación de su conciencia. Se entiende que la cultura es variable y sujeta a muchos factores, tanto coyunturales como generacionales, que la permean y moldean constantemente.

El segundo apartado es acerca de las posibilidades que se abren a partir del entorno digital. Cuando el canal de comunicación con que cuenta el movimiento es horizontal, con cierta igualdad de las personas, permite que la política con respecto a lo estructural también sea horizontal, o al menos intenta conformar una estructura así, aunque todavía tenga rasgos del sistema representativo con comités y voceros. La instantaneidad de la información, en este caso, es lo que lleva a una modificación del ejercicio político.

El tercer apartado expondrá el fenómeno de personificación de la política, entendida como una estrategia política de participación ligada a los valores que tiene el movimiento y que están introyectados en sus integrantes, aunque se siga contando con ciertos legitimadores de sus contenidos. Otros temas del apartado son el ciberactivismo y el boca a boca virtual, dos fenómenos que permiten volver a la comunicación interpersonal así esté mediada por un ordenador.

El último apartado es acerca de los Actores políticos en la arena virtual, el cambio del escenario de la comunicación política (Canel, 2006), pues lo que antes podía demorar un día para llegar a la opinión pública ya sucede de manera instantánea; y ese actor político que antes solo podía contar con su participación por medio de un voto o un sondeo, ahora comenta directa e instantáneamente la publicación

que realiza el presidente del país. Los actores políticos se encuentran en igualdad de condiciones en un territorio basado en la instantaneidad.

En el acápite final se problematiza que las teorías que dan a entender que el entorno digital es un simple medio que no cambia las dinámicas políticas se quedan cortas en su apreciación, y quizás solo Castells atina a hacer una correcta relación de política y entorno digital, con su refuerzo en la configuración de redes horizontales.

Este proyecto recibió dineros de la convocatoria 2016-1 del Fondo para Apoyar los Trabajos de Grado de Pregrado, constituido por la Facultad de Comunicaciones y el Comité para el Desarrollo de la Investigación (Codi) de la Universidad de Antioquia.

## **Metodología**

Esta investigación se fundamentó en el paradigma interpretativo, con una perspectiva crítica, tratada teóricamente con tres ejes investigativos: el movimiento social y la transformación cultural, en los autores Tilly (2010) y Touraine (1997); el entorno digital y la globalización, en Castells (2009a); y, por último, la comunicación política, en Wolton (1989) y Canel (2006). La investigación tuvo un enfoque cualitativo y la metodología aplicada fue el estudio de caso con un nivel descriptivo.

Para el acercamiento al objeto de investigación, en una etapa inicial se realizó una entrevista informal a un integrante del movimiento político y social Por la Dignidad. Posteriormente, la recolección de datos fue por medio de entrevistas a profundidad. Estas se realizaron a una integrante de la comisión formativo/ideológica y a una integrante de la comisión de comunicaciones (comisiones nombradas y conformadas por el movimiento mismo). Los datos del entorno digital se consiguieron por medio del seguimiento a la interacción del movimiento en este espacio, teniendo como muestra dos canales internos y dos externos.

## **Desarrollo**

### **Apartado 1. La transformación del movimiento político y social en un movimiento cultural**

El nacimiento de los movimientos sociales se da a partir de la ausencia percibida por todas las capas de la sociedad de democracia en un escenario político determinado (Tilly, 2010); por tanto, estos exponen unas necesidades centrales de carácter social que no son particulares del individuo. A la vez, entran en la contienda política en la medida que ponen en el escenario político una serie de

reivindicaciones, tanto sociales como políticas, que impulsan a los demás actores políticos a una necesidad de accionar.

Se puede decir que un movimiento como acción colectiva pone en cuestión la dominación social vigente y pone en evidencia la existencia en el núcleo social de un conflicto central que se convierte en el sujeto de lucha; por ejemplo, contra un triunfo del absolutismo del mercado y las técnicas o, también, contra unos poderes comunitarios autoritarios, convirtiéndose así la movilización en una relación de poder (Tilly, 2010). Cuando se refieren a un cambio en la tipología de un movimiento, llegando a ser un objeto de movilización cultural, estas acciones colectivas se oponen a costumbres preestablecidas que en su entender entorpecen el cambio y la transformación social.

Un movimiento político y social, según Tilly (2010) se divide en tres partes:

- Campaña: distribuida en el grupo, al que se le atribuyen las reivindicaciones, por lo general una institución como el gobierno; el objeto u objetos de reivindicación, las causas por las cuales se están haciendo las luchas, y el público, que nunca es determinado. En sí, la campaña no es la separación de estas partes, es la interacción entre ellas.
- Repertorio: son todas las actividades políticas, como la sindical o las campañas electorales, y todo el atarear de comunicación política.
- Expresiones de Worthiness, Unity, Numbers and Commitment (WUNC): son eslóganes, etiquetas o demostraciones que en las actividades del movimiento impliquen o den cuenta de su valor; así como de su unidad, número y compromiso.

Como se ha referido antes, el auge de los movimientos políticos y sociales se dio bajo un escenario de democratización en el siglo XX, específicamente en los años sesenta, cuando se consideran «nuevos movimientos sociales», porque dentro de su agenda se encontraban proyectos sociales y culturales, someterse a la autoridad de una ideología y unas estrategias políticas, prioridad de la acción colectiva, y la innovación social y cultural, intereses que van más allá de una sola reivindicación.

Según Tilly (2010), la lucha social por las reivindicaciones puede encarnar tres formas, y los movimientos pueden mezclar las tres o ir en busca de solo una:

1. Defensa de intereses creados, como nuevas formas de acción económica, y aunque son acciones defensivas, no son de significación real.
2. Restablecer o incrementar capacidad de decisión política frente a «fuerzas».
3. Del sujeto, como su acceso a la libertad y la cultura.

Estos nuevos movimientos unen: la conciencia ideológica y la acción colectiva, el conflicto de las reivindicaciones y la utopía político-social. Se entiende que la disyuntiva existente en estos movimientos sociales es de carácter ideológico, el acto de lucha y la utopía que va por la búsqueda de los derechos del sujeto.

En cuanto los movimientos sociales se «enmarcan en un contexto político determinado, los procesos imitativos, la comunicación y la colaboración facilitan su adopción por parte de otros contextos relacionados» (Tilly, 2010, pp. 40-41). Las innovaciones tecnológicas permitieron la disminución de los costes de coordinación entre activistas y la exclusión de los que no tienen acceso a las comunicaciones, aunque con la globalización se está moldeando una distribución mundial de movimientos sociales; la actividad de estos depende de la organización local, regional y nacional. La relación entre la globalización y los movimientos sociales produce conexiones entre centros de poder, tanto de arriba a abajo como de abajo a arriba.

Los circuitos políticos no solo tratan de redes de contacto entre activistas políticos, sino del conjunto de fronteras, controles, transacciones políticas, medios de comunicación y relaciones significativas; y es función de los movimientos sociales juntar, crear y transformar esos circuitos políticos, transgrediendo incluso fronteras partidistas, generando alianzas. Por la Dignidad muestra un interés por los colectivos artísticos, brindando la posibilidad de contacto con otros, para así visibilizar, mejorar y optimizar procesos. La utilización de medios marca la diferencia, porque cada medio refuerza un tipo de contacto o circuito político distinto. «Los medios son verdaderos agentes de poder» (Canel, 2006, p. 17).

### **Por la Dignidad, movimiento político y social**

Por la Dignidad surge como una acción colectiva de varias personas que visualizaban grandes problemáticas en Colombia, tanto a nivel legislativo como social. Este movimiento se empieza a construir en la Universidad de Antioquia. Todos los que en un inicio hacían parte del proceso, a su vez se encontraban participando de alguno de los escenarios estudiantiles políticos de participación que brinda la universidad. El punto de encuentro fue el cierre de la institución en el 2010, por parte de Luis Alfredo Ramos (gobernador del Departamento de Antioquia en ese año), lo que posibilitó abrir la discusión entre ellos. Una conversación en torno a la pregunta: ¿Cómo solucionar la coyuntura por la cual estaba atravesando la educación superior del país con la Reforma a la Ley 30?

Los que ahora son integrantes de Por la Dignidad compartieron diferentes escenarios de participación —como las reuniones en la Asociación de Institutores de Antioquia (Adida), en la Mesa Amplia Regional de Estudiantes de Antioquia (Marea), en la Asamblea de Estudiantes de la Universidad de Antioquia, entre otras—, con la movilización que se dio en torno a la reforma, gracias a fenómenos

como la participación activa de algunos líderes que mientras viajaban por todo el país conocían y creaban lazos entre ellos.

Luego de que la reforma no se realizara, de la gran movilización del país que reunió fuerzas nacionales de organizaciones estudiantiles y de movimientos sociales, se presenta la movilización cafetera (2013). Cuando los cafeteros se dieron cuenta de que estaban entrando en crisis, y dada la circunstancia de que el representante a la Cámara Víctor Correa fuera oriundo de un municipio de tradición cafetera, estableció contactos con otros integrantes de lo que ahora es Por la Dignidad para apoyar ese proceso de movilización. Encontraron que eran campesinos que no tenían idea de protestar; por tanto, hicieron labores de derechos humanos, de comunicación y hasta de propaganda para el movimiento. Ese proceso deriva un gran paro nacional cafetero, al cual se le anexan otras movilizaciones y termina siendo un gran paro nacional agropecuario (2013).

Esas personas que se habían visto en diferentes escenarios notaron que tenían unos propósitos en común. Al ver que no eran suficientes los paros y las movilizaciones, pues aunque fueran importantes no forzaban soluciones concretas a las problemáticas sociales, mientras el gobierno seguía accionando para empeorarlas o generando nuevas problemáticas, decidieron entrar como actores en ese sistema político tradicional.

Aprovechando lo visible que se volvió Víctor Correa, al ser vocero nacional de los cafeteros y líder de otras movilizaciones, por su capacidad de convocatoria, tomaron la decisión de unirse y ser una fuerza política, para luego lanzar una candidatura a la Cámara de Representantes con el apoyo del partido político Polo Democrático Alternativo. Las personas que se unieron a la campaña no solo eran del movimiento estudiantil, eran diferentes sectores interesados en la lucha por las reivindicaciones, lo que derivó en la construcción de Por la Dignidad.

Por tener ideales parecidos a los del Polo Democrático Alternativo, decidieron hacer esa alianza, a pesar de muchas reservas de parte de unos de los integrantes. Aunque algunos del movimiento ya eran militantes del Polo, otros habían trabajado con movimientos diferentes y algunos eran anarquistas; sin embargo, tenían una convicción plena de que podrían lograr una buena labor, con resultados electorales.

El éxito de la campaña residió en el contacto directo con amigos, que terminaron siendo el número suficiente de votos para lograr curul en el Congreso de la República; votos puestos por las familias de ese grupo de amigos o por conocidos de los grupos de amigos. No hubo publicidad física por el presupuesto reducido; por ende, se apeló al voz a voz por todos los medios, especialmente Facebook.

Hasta la fecha hay personas integrando el movimiento en varios municipios de Antioquia, hay equipos grandes en Barranquilla y en Bogotá, en Pasto se

están construyendo, existen personas que se han identificado con lo realizado y los objetivos, creyendo en el cambio que se puede hacer en conjunto. En las elecciones locales y departamentales del 2015 tuvieron una candidatura a la Asamblea Departamental de Antioquia y varias candidaturas a los concejos municipales. De estas, obtuvieron dos puestos en concejos y se logró buena votación departamental.

Aunque no tienen una postura ideológica definida, sus ejes temáticos tienden al accionar de izquierda. Trabajan realizando alianzas con otras organizaciones o mirando la posibilidad de solucionar problemáticas que se presentan en dichas temáticas. Son: educación; cultura y juventud; desarrollo rural, ambiental y territorial; planeación territorial; participación ciudadana; sistema de salud; conflicto, paz, víctimas, derechos humanos y seguridad; economía, y deporte y recreación.

Por la Dignidad es considerado un movimiento social por tener en su estructura las variables expresadas por Tilly (2010): campañas, un repertorio del movimiento y, por último, las demostraciones de WUNC. Además, se puede considerar como movimiento político porque entra en el escenario electoral gracias a la relación práctica de agrupación (Somuano, 2007) que tiene con el Polo Democrático Alternativo.

Según Castells (2009a), que observa los niveles de la cultura global, el primero es la consciencia del destino común del planeta. Allí puede incluirse a la organización tratada como objeto de estudio. Este nivel recrea intereses como el medio ambiente, los derechos humanos, principios morales, indicadores de economía global y seguridad geopolítica, coincidiendo entonces con los ejes temáticos descritos.

El principio de cosmopolitismo, inscrito en el primer nivel de cultura global, tiene como base el concepto de «ciudadanos del mundo», capas de la sociedad más educadas y acomodadas en busca de cambio. Por la Dignidad se encuentra en este nivel por ser un movimiento cultural. Va por un cambio social, una transformación con intereses de diferente tipo, expuestos en sus ejes temáticos. Las tareas que tienen esos ejes son: fortalecer, orientar y generar agenda para los movimientos sociales y accionar político. Se evidencia con esto que los objetivos e ideas de cambio que Por la Dignidad busca responden al concepto de ciudadanos del mundo.

En la evolución en el formato y contenido de los mensajes, el paso de lo genérico a lo específico está condicionado directamente por la evolución cultural de las sociedades. La red permitió que aspectos comunes e independientes del proceso de transformación cultural confluyeran en un mismo espacio-tiempo: el entorno digital. Es sobre el uso de sus herramientas, entre otros factores, que un movimiento social y político como Por La Dignidad puede ir mutando hacia un movimiento cultural transformador.

## **Apartado 2. Redes digitales: comienzo de la horizontalidad política**

La comunicación en el entorno digital posibilita que el objeto de estudio tenga una estructura tendiente a la horizontalidad, desde el más nuevo hasta el más antiguo de los integrantes del movimiento tiene la posibilidad de hablar de manera directa con los integrantes fundadores, rompiendo la estructura política tradicional.

Al resignificar los códigos comunes de emisores y receptores, la comunicación en el entorno digital modificó la relación con los medios masivos de comunicación, al hacerse evidente el paso de un mensaje homogéneo a un entorno digital con mensajes adaptados al receptor. Las nuevas tecnologías digitales permiten la distribución personalizada de contenidos y la producción masiva de mensajes que interconectan a emisor y receptor en plataformas como las redes sociales, los correos electrónicos y las aplicaciones de mensajería instantánea, todos ellos utilizados por el movimiento. En este caso, se identifica que el uso del medio, que tiene otros códigos, modifica los propios códigos discursivos de Por la Dignidad.

Durante el trabajo de campo se presencié una reunión del movimiento transmitida en *streaming*, por medio del Hangout y con enlace abierto, que permitió la participación de quien tuviera el enlace. Este fue compartido en el grupo de WhatsApp y en la página de Facebook de Por la Dignidad, logrando conexiones desde Bogotá, Pasto y el área metropolitana de Medellín, con gentes que no podían estar presentes. La horizontalidad política —o al menos la posibilidad de esta— se evidencia porque tanto los participantes presentes de la reunión como los que estaban conectados vía *streaming* tuvieron igualdad de participación.

Es de resaltar que la figura del representante Correa es muy fuerte y se reconoce como el líder. En esa reunión que él citó fungió como moderador, hecho que permite esbozar como hipótesis que ejercer el doble papel de citante-líder de foros y manejador de la agenda puede desdibujar ese efecto de horizontalidad que tiene la comunicación en el entorno digital, y habrá mayor desdibujamiento en cuanto más fuerte e indelegable sean la imagen y presencia del líder. Espacios de participación tan abiertos como WhatsApp permiten la diversidad ideológica porque allí confluyen constantemente los diferentes pensamientos de los participantes.

### **Estructura de la comunicación en el entorno digital**

El uso de la red (Ackerley, 2013) desdibuja la línea vertical del rol emisor-receptor, posibilitando la horizontalidad en la comunicación y convirtiéndola en una práctica global e instantánea. Hablamos hoy de un escenario compuesto de redes digitales y nuevas formas de comunicación. La Internet facilitó la movilidad en un espacio-tiempo del sujeto social.



Si se toma en cuenta el avance tecnológico y la omnipresencia de Internet en la vida social creando un neodeterminismo tecnológico (Sáez, 2007), no se puede dejar a un lado el entorno digital en la movilización: las innovaciones se presentan como responsables últimas y avances únicos de los cambios sociales. Al entenderse que la tecnología es un proceso social, la relación innovación tecnológica y cambio social, desde una perspectiva crítica, toma una nueva luz y perspectiva desde los movimientos sociales, ya que estos se apropian de la red a partir de sus objetivos de resistencia, transformación y reivindicación: «su proyecto alternativo de sociedad marca los usos que hacen de las herramientas comunicativas» (Sáez, 2007, p. 466).

El cambio cultural da paso a un cambio comunicacional. La autocomunicación de masas planteada por Castells (2009a), dada por la capacidad interactiva y el nuevo sistema de comunicación. Dicha autocomunicación diversifica y multiplica el proceso terminando en una comunicación digital inclusiva y comprensiva, presentando todo tipo de formas y contenidos. Por tanto, se hizo visible en la investigación que, independientemente de las posibilidades que brinda la comunicación en el entorno digital como un espacio donde confluye toda forma de significado, es con la apropiación del mensaje y el compromiso individual de los integrantes con el movimiento que el entorno digital cobra importancia y valor en el cambio político.

Por la Dignidad tiene un gran grupo de jóvenes que está trabajando en la base del movimiento. La participación juvenil asegura la apropiación del entorno digital (Pinedo, 2014), aprovechando la conectividad, mostrando un interés por el cambio e independencia de los medios tradicionales, potenciando aún más las posibilidades del movimiento en el entorno digital. Esta apropiación de los jóvenes con el medio es posible por la simplicidad del uso y la separación de forma y contenido, porque la forma ya está dada, en el caso de Facebook, y el contenido es propio de cada usuario u organización.

La comunicación del movimiento en el entorno digital se estructura a partir de las microplataformas difusivas que se encuentran en este espacio. Para esta investigación se tuvieron en cuenta cuatro canales de comunicación. Los internos fueron el correo electrónico y el WhatsApp, y los externos, Facebook y Twitter. Se puede reconocer que cada uno de ellos, por sus propias características, modifica las dinámicas comunicacionales, dando validez a la premisa de que la comunicación en el entorno digital ofrece un cambio tanto del mensaje como de los códigos que en él se instauran.

## **Retroalimentación de las demostraciones de WUNC**

Según Tilly (2010), una parte importante de los elementos de los movimientos políticos y sociales son las demostraciones de WUNC. Cuando el entorno digital

es el contexto fundamental de operación del movimiento, las demostraciones de WUNC siguen siendo de los elementos más representativos. Gracias a la instantaneidad y las posibilidades de interacción, tales demostraciones no son estáticas, sino que están en constante retroalimentación y, por tanto, modificación o moldeamiento.

La motivación que encuentra Por la Dignidad para difundir su información en el entorno digital es porque en este encuentra la interconexión con las instituciones políticas, pero también con los demás actores políticos. Hay allí una nueva manera de entender la distribución de la información, alejada de las élites de comunicación o de los medios masivos tradicionales (Pinedo, 2014). Es trascendental notar que importa lo que difunde Por La Dignidad y la respuesta de los actores políticos por la red (tanto si son miembros del movimiento como si no lo son); lo que hace que las demostraciones de WUNC estén siendo modificadas continuamente, dando una nueva significación a la esfera política como espacio del debate y haciendo que el movimiento Por la Dignidad sea diferente a un movimiento político y social tradicional, por el aplanamiento de las jerarquías y porque la tradición no tiene como escenario de operación interna al entorno digital.

## **Valor**

El concepto valor no está descrito de una manera explícita dentro del movimiento, pero este se evidencia en su accionar. Para ellos, la vida digna, un concepto base de los derechos humanos, es el eje y valor transversal en cada una de las reivindicaciones de las cuales hacen parte. Para el comité de comunicaciones es primordial que la comunicación gire en torno a la construcción de redes con otras personas, a la interacción y al interés por conocer qué piensan, de manera que se pueda generar la construcción colectiva a partir del concepto dignidad, este incluso visible en el nombre del movimiento (X. García, comunicado personal, 15 de abril de 2016).

De acuerdo a Martina Mantini (2012), refiriéndose a la relación ideológica de las estrategias comunicativas, no existen valores previos al uso de la herramienta tecnológica, sino que estos son construidos significativamente a partir de los discursos ideológicos efectivamente vehiculados por las redes digitales. De allí que un movimiento político y social pueda mutar como transformador cultural, pues sus expresiones ideológicas, cuando se transmiten en el entorno digital, vehiculan valores.

## **Unidad**

Por tener integrantes en todo el país, el movimiento Por la Dignidad tiene en la comunicación en el entorno digital una plataforma que acerca a los integrantes,

como se describió anteriormente sobre el uso de la mensajería instantánea y de videoconferencias. Debido a la comunicación continua es posible la generación de más vínculos personales, aunque este componente va de la mano con el compromiso individual de los integrantes; por ejemplo, en el grupo de WhatsApp hay 140 personas, pero la participación activa es de un número más reducido; hay personas que solo reciben información, convirtiendo este canal interno en uno más abierto.

## **Número**

Desde la consolidación del movimiento el aumento de los integrantes ha sido significativo, pero gracias al uso tan abierto del WhatsApp, que es el canal más integrador, es difícil de determinar el número exacto. La demostración de número va de la mano con la publicación en las redes sociales de las fotos de la primera convención nacional del movimiento (diciembre de 2015), que tuvo una participación de 70 personas. Hay seguimiento de las reuniones que hacen, así como de la convención del Caribe (abril del 2016).

Nosotros queremos cambiar el mundo de alguna manera, pero la gente tiene que saber por qué queremos cambiarlo y la gente llega acá porque ellos mismos tienen una idea de cómo hacerlo. Entonces buscamos que no sea nuestro principio... que sientan que lo que usted está diciendo sirve para algo. (X. García, comunicado personal, 15 de abril de 2016).

## **Compromiso**

El compromiso de los integrantes de Por la Dignidad hacia el mismo movimiento se demuestra en la participación activa, esta se puede evidenciar en la interacción dentro de los canales de comunicación del entorno digital; al ser estos los lugares más importantes donde los integrantes del movimiento tienen injerencia. El entorno digital presenta problemas coyunturales de manera continua, que deben ser tratados de manera inmediata, y eso es lo que permite que este espacio cobre tanta importancia en relación con las demostraciones de compromiso, que si bien no se puede evaluar solo por eso, es un elemento que implica constancia y participación. Hacia afuera del movimiento, las demostraciones de compromiso son principalmente hacia esas reivindicaciones que tienen dentro de su agenda y que surgen en la problemática del país.

## **Apartado 3. #Por la Dignidad**

«La tecnología y la morfología de estas redes de comunicación dan forma al proceso de movilización y, por tanto, de cambio social» (Castells, 2012b, p. 210). Por la Dignidad se encuentra en un proceso de diagnóstico de medios de comunicación liderado por el comité de comunicaciones. El trabajo adelantado

hace evidente el predominio de la imagen del representante Correa, aunque este tenga un grupo de comunicación distinto al del movimiento. Lo que él hace afecta directamente la imagen de ellos, sin desconocer que por su cargo actual y manejar una agenda legislativa tienen mayor impacto sus acciones.

En el movimiento, específicamente en el comité de comunicaciones, identificaron la necesidad de generar estrategias y planeación para el uso de las redes sociales, pero todavía hay muchas falencias en el uso de estos canales y se desaprovechan las posibilidades de este espacio. Aun así, Por la Dignidad revela aspectos de la movilización que se modifican de acuerdo a dinámicas de la sociedad en red (Castells, 2012b); como lo son:

- Conectados en red de numerosas formas: no hay una sola forma de comunicación, son múltiples nodos que se interconectan.
- Espacio de autonomía: al entorno digital no tener un espacio físico desafía la dominación y la represión; crea así más espacios de libertad, movilización y divulgación.

### **Apertura política**

La estrategia de construcción e intercambio de discursos en la comunicación política indica que la gestión de la visibilidad del ejercicio del poder de quienes lo aspiran se reduce a evitar los medios convencionales de participación y comunicación; en consecuencia, Por la Dignidad recurre a visibilizar por medio del entorno digital, pero es una comunicación con acento político, enfocada en la movilización para la acción. Se asume la protesta como acción y expresión organizada, usando técnicas del *marketing* digital, de planificación y comunicación, que se basan en el boca en boca virtual (Cárcar, 2015).

El uso de las tecnologías de la comunicación y la información posibilita el desarrollo de los colectivos de acción política y social, con tres características: la coexistencia en el tiempo/espacio de participación comunal; el carácter efímero, esporádico o persistente de las contiendas o debates que se puedan generar, y la certeza de la existencia de las oposiciones y contrincantes, aportando mejores condiciones para la discusión (Barón, 2015)

Los movimientos hacen uso de lo anterior en sus propias redes, buscando espacios para que las voces marginadas sean visualizadas —todo esto aterrizado en un llamado al cambio social (2015)—, convirtiendo el uso de redes en tres acciones: la primera es un llamamiento a la protesta, la segunda es informar de la realidad política y la tercera es generar conversaciones políticas. Para los movimientos, el entorno digital es un medio de difusión, expresión y acción (Barón, 2015). Este permite una comunicación colectiva que sucede a través de una relación desterritorializada, transversal y libre, como una nueva forma

de sociabilización y, hablando políticamente, alejada de la dominación de los medios masivos de comunicación interesados en la conservación de su propio poder (Ayala, 2011).

Por lo tanto, el activismo *online* y los movimientos sociales involucran procesos de cambio en las formas de acción, información y organización social. La intención de movimientos sociales como Por la Dignidad en la red es visibilizar esa invitación a discutir, reflexionar y denunciar, creando una apertura política que se ratifica cuando el espectador se apropia de su rol participante en el espacio de discusión política.

El acceso al entorno digital representa, en gran parte, esa apertura política porque diversifica el debate y genera más espacios democráticos. Además, la respuesta del movimiento es aceptar todo tipo de opiniones, para el crecimiento colectivo, como movimiento y como causa de cambio social. Por tanto, Por la Dignidad busca integrar todo tipo de población, indiferente de la ubicación geográfica.

#### **Apartado 4: Actores políticos en la arena digital**

La relación entre comunicación y política se encuentra en tres aspectos: la toma de decisiones, medidas adoptantes desde el origen del poder y el ejercicio del mismo, y la organización de la comunidad, en este caso del movimiento político y social (Wolton, 1989).

La comunicación política es definida por Canel (2006) como una actividad que realizan personas e instituciones. Es el caso de Por la Dignidad, que como resultado de su interacción produce un intercambio de mensajes que permiten articular la toma de decisiones políticas, y que en la aplicación de estas a la comunidad incluye fenómenos comunicativos como la propaganda, el *marketing* político, las relaciones públicas políticas o la comunicación institucional política. En la democracia, la comunicación política entra en la interacción de los campos informativo, político y de opinión pública.

Es un proceso que implica a todos los actores de forma activa; estos se dividen en tres, al decir de Mazzoleni (2010): el sistema político, el sistema de medios y el ciudadano-elector. Como características de intencionalidad, la interacción de actores da unos resultados prácticos e inmediatos de estrategias, de medios y de orientación. Al final, tenemos dos ejes de análisis de la comunicación política para el objeto de investigación: territorio —estructura de actores implicados en el debate— y arena política —sus medios y formas de mensaje—.

- Territorio: el ámbito organizacional en el que se realiza la comunicación política. Además se evalúa a los actores políticos que tienen una influencia directa con la armazón organizativa del movimiento.

- Arena: las formas específicas que adoptan los mensajes, variables y diversas. Por tanto, el mensaje varía en demasía comparado con otras arenas —no digitales—.

De acuerdo con el mapeo de actores políticos hecho a Por la Dignidad, se pudo evidenciar que hay una gran diferencia en el territorio de los movimientos políticos y sociales tradicionales y los actuales. Esta diferencia radica en el entorno digital como arena política. Los actores políticos que influyen a Por la Dignidad se dividieron en dos tipos: por su accionar político y social, y por su carácter ideológico; ambos están dentro del entorno digital.

Según Mazzoleni (2010), hay un tercer tipo de actor que es pasivo y cuya postura depende de la mediatización: el ciudadano. Es en este punto donde se visibiliza un cambio fundamental. Dentro del entorno digital el ciudadano pasa de ser un actor pasivo a un actor con igual posibilidad de interacción que los demás. Dentro del movimiento Por la Dignidad la opinión de este actor es un objetivo máximo, porque alimenta su estructura, visibiliza su causa y contribuye al cambio. También, el peso o importancia del medio depende del papel que adoptan los actores en la arena —sus medios y contenidos—, volviendo a recalcar la importancia de la apropiación de los actores del entorno digital y la comunicación en este.

### **Propuesta de comunicación política en Por la Dignidad**

Al entender que las personas que interactúan en el entorno digital desde el interior del movimiento y los demás actores pierden interés al enfrentar mensajes densos, con gran carga ideológica y política (como discursos, análisis de coyunturas, prospectiva de tendencias, etc.), Por la Dignidad diseña infografías para el interior del movimiento en las cuales cuenta lo que se hizo en las reuniones y se informa sobre los compromisos. Hacia afuera del movimiento, en las redes sociales se publican imágenes y fotografías.

Las redes sociales son de gran importancia para el movimiento. Además de una herramienta gratuita cuyas publicaciones perduran en el tiempo, tiene gran alcance difusivo. “A falta de plata tienen que sobrar ideas” (F. Gaviria, comunicación personal, 29 de marzo de 2016). Para la campaña del representante Correa, las redes sociales fueron su más grande estrategia de comunicación política, pues el discurso se pensó para reflejar lo que eran y lo que buscaban. De alguna manera, la gestión reflejada en esos valores y la manera de visualizar esa campaña se generalizaron en la manera de hacer *marketing* político con el movimiento. Para distinguir la imagen del activista de la del político, se apeló a las redes sociales como única plataforma de comunicación política; con estrategias de la política tradicional, pero traducidas al entorno digital, como el boca a boca o los microdiscursos grabados —con propuestas claras que mostraban que eran un nuevo movimiento—.

Como estrategia de comunicación política, fue importante encontrar en la transparencia el valor que los posiciona como una propuesta política viable y confiable, lo que demuestran publicando todo lo que hacen, las reuniones en las cuales participan, las causas por las cuales luchan, hacia donde van y lo que opinan de los temas coyunturales.

Para el movimiento, todo lo que significó el entorno digital en la captación de una franja reacia a la práctica político-partidista tradicional —básicamente la de los jóvenes conectados—, con una concepción diferente del tiempo y cierta propensión a la multitarea, les permitirá expresarse en las ilimitadas dimensiones y temporalidades propias de las herramientas de uso común en el entorno digital. La diferencia con la comunicación política tradicional fue que encontraron respuesta a sus demandas y preguntas, y eco a sus críticas a la tradición política y a su carácter excluyente entre otros internautas ligados a Por la Dignidad, incluyendo a sus mismos líderes. Se ha establecido una arena de mensajes y contenidos políticos de gran riqueza, y el territorio como armazón organizacional ha respondido a ese reto, aplanándose y desjerarquizándose, lo que revela la influencia multiforme ejercida por el entorno digital.

## **Conclusiones**

En Por la Dignidad, como movimiento político y social enmarcado en un contexto político como el entorno digital, los procesos imitativos y la comunicación en ese espacio, se facilita la adopción de nuevas estructuras y formas de relacionarse entre sí y hacia afuera, modificando, por tanto, la forma de hacer política. Lo anterior devela una horizontalidad en sus formas comunicacionales en el entorno virtual, que están sintonizadas con una cultura digital que les permite conocer con rapidez sus posibilidades de éxito en la arena política.

La evolución en el formato y contenido de los mensajes, y el paso de lo genérico a lo específico que permite el entorno digital, está condicionada directamente por la evolución cultural de las sociedades. Es sobre el uso de sus herramientas, entre otros factores, como el movimiento político y social Por La Dignidad puede ir mutando hacia ser un movimiento cultural transformador.

Se reconoció que la estructura de Por la Dignidad tiene un acercamiento a la horizontalidad, por la plataforma y la comunicación horizontal que brinda el entorno digital. Además, el movimiento encuentra un espacio para difundir su información en el entorno digital con la interconexión con todos los actores políticos. Esto hace que las demostraciones de WUNC estén siendo modificadas continuamente, dada la retroalimentación que existe, y creando así una nueva significación a la esfera política como espacio del debate. Lo planteado hace que Por la Dignidad sea diferente a un movimiento político y social tradicional, debido al aplanamiento de las jerarquías y a que la tradición no tiene como escenario de operación interna al entorno digital.

El apersonamiento, entendido como posibilidad de interacción real y sin jerarquías, así como el acercamiento a la comunicación interpersonal, son estrategias de comunicación política factibles en el actual entorno digital. En el entorno digital, la arena política permite la participación activa y directa de todos los actores políticos, modificando la interacción de los mismos, lo que significó la captación de una franja reacia a la práctica político-partidista tradicional —básicamente la de los jóvenes—. La diferencia con la comunicación política tradicional fue que encontraron respuesta a sus demandas y preguntas, o eco a sus críticas frente a la tradición política.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ackerley, M. (2013). *Eikasía*, (53), 41-58.
- Ayala, M. (2011). *F@ro*, (13), 28-40
- Barón, L. F. (2015). *Trans-pasando Fronteras*, (7), 21-38.
- Sáez, V. M. (2007). *Zer (Komunikazio ikasketen aldizkaria)*, (22), 453-471.
- Canel, M. J. (2006). *Comunicación política*. Editorial Tecnos.
- Cárcar, J. E. (2015). *Icono14*, 13(1), 125-150.
- Castells, M. (2009a). *Comunicación y poder*. Editorial Alianza.
- Castells, M. (2012b). *Redes de indignación y esperanza*. Editorial Alianza.
- Mantini, M. (2012). *CIC: Cuadernos de Información y Comunicación*, (17), 135-160.
- Mazzoleni, G. (2010). *La comunicación política*. Editorial Alianza.
- Pinedo, A. (2014). *Apuntes de Ciencia & Sociedad*, 4(1), 118-124.
- Sommano, M. F. (2007). *Política y Cultura*, (27), 31-53.
- Tilly, C. (2010). *Los movimientos sociales 1768-2008*. Editorial Crítica.
- Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos?* Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A.
- Wolton, D. (1989). *El nuevo espacio público*. Editorial Gedisa, S.A.